

**I Congreso sobre la historia del PCE (1920-1977), Oviedo, 6, 7
y 8 de mayo del 2004, FIM.**

**GUERRILLA URBANA MADRILEÑA. CRISTINO GARCÍA
GRANDA**

En los últimos años se ha producido un renovado interés en la historiografía española por el estudio y la investigación sobre el franquismo, en especial el estudio sobre la represión franquista y sobre la oposición antifranquista. Gracias a la utilización de novedosas e inéditas fuentes documentales, que hasta ahora habían estado inaccesibles para la gran mayoría de historiadores, las líneas de investigación han avanzado en la significación y el entendimiento sobre la oposición y la lucha contra el régimen franquista. En particular la resistencia y la lucha armada antifranquista, son temas en los que los investigadores han ido dedicándose con mayor amplitud en sus indagaciones más pormenorizadamente, con unas bases historiográficas y un mayor rigor y objetivismo científico de los que carecían los primeros acercamientos al tema, con una bibliografía de escritores adeptos al régimen, en su mayoría guardias civiles y militares, que habían combatido contra las propias fuerzas guerrilleras.¹

¹ La producción bibliográfica escrita por aquellos militares y guardias civiles es de sobra conocida por los estudiosos del franquismo y más concretamente de la oposición antifranquista. En los últimos años se han multiplicado las investigaciones sobre las diversas agrupaciones guerrilleras que en algunos casos nos amplían y desarrollan estudios anteriores escritos incluso por los mismos historiadores, destacando obras como SÁNCHEZ CERVELLÓ, Joseph (Ed.): *Maquis: el puño que golpeó al franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*. Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2003; MORENO GÓMEZ, Francisco: *La resistencia armada contra Franco*. Crítica, Barcelona, 2001; DÍAZ DÍAZ, Benito: *La guerrilla antifranquista en Toledo*. Colectivo de Investigación Histórica Arrabal, Talavera de la Reina, 2001; YUSTA RODRÍGO, Mercedes: *Guerrilla y resistencia campesina. La Resistencia armada contra el franquismo en Aragón (1939-1952)*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2003; ROMEU ALFARO, Fernanda: *Más allá de la utopía: Agrupación Guerrillera de Levante*. Ediciones de la

La resistencia armada contra el franquismo comenzó con una falta de preparación para la clandestinidad por parte de aquellos perdedores de una guerra civil durísima y fratricida. Esta lucha estuvo sometida a las alteraciones de la política internacional, influida por las estrategias impuestas por el exterior con las direcciones de los diferentes partidos políticos en el exilio, con una gran división y falta de unidad a la hora de organizarse en una necesaria alianza y unión para combatir el franquismo. Una oposición con claros signos de debilidad, de falta de medios para combatir y condicionada en su gran mayoría por la represión ejercida por las fuerzas franquistas. Para algunos españoles la guerra civil no había terminado en 1939, la resistencia contra el establecimiento de un régimen dictatorial y represor perduró hasta la retirada de los últimos grupos de guerrilleros armados en los primeros años de la década de los cincuenta. Dentro del conjunto de partidos políticos y movimientos de oposición al franquismo, fue el Partido Comunista de España (PCE), la fuerza política que mayor protagonismo adquirió y que tuvo una superior dosis de operatividad en la lucha armada a la de los otros partidos políticos republicanos. Los comunistas españoles fueron los que mejor supieron adaptarse a la dura clandestinidad, con unas diferentes reestructuraciones de la organización en el interior de España y de Francia, llevando a cabo una oposición más seria dentro de las diferentes organizaciones, en un partido político como era el PCE muy disciplinado, férreo en cuanto a sus estructuras, donde el culto al líder era notable y constante, sin olvidar por otra parte el ambiente estalinista que se estaba dando en aquellos momentos.²

Universidad de Castilla la Mancha, Cuenca, 2002; DOMINGO, Alfonso: *El Canto del Búho. La vida en el monte de los guerrilleros antifranquistas*. Oberon, Grupo Anaya, Madrid, 2002.

² Las divisiones y las disputas no se dieron sólo entre las fuerzas opositoras al franquismo sino también en el interior de los mismos. Esto ocurrió en el seno del PCE, los enfrentamientos y acusaciones de herejes y delatores fueron constantes a lo largo de la década de los años cuarenta, tanto en el interior del país como entre las diferentes direcciones del exterior en Francia y América. Se llegó incluso a eliminaciones físicas y asesinatos entre miembros del PCE por defender unos ideales y una política diferente a la que se estaba dando en el seno de los otros Burós Políticos en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: *Madrid Clandestino. La reestructuración del PCE en Madrid, 1939-1945*, Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002.

El fenómeno del movimiento guerrillero español y su lucha contra el franquismo ha sido hasta hace poco uno de los temas más desconocidos del franquismo, que con la ayuda de novedosas fuentes de investigación, no sin asumir riesgos y dificultades por parte de los historiadores, nos ha permitido conocer con mayor profundidad sus características, hechos y acontecimientos. Dejando a un lado la polémica ya superada de la definición de que si los luchadores antifranquistas eran bandoleros o malhechores siempre ateniéndonos al vocabulario del régimen, utilizaremos la denominación de guerrilleros y maquis en general para identificar a los mismos resistentes. Aquellos que se acercan a investigar este tipo de estudios se encuentran con muchas dificultades, por la clandestinidad de la propia guerrilla sin poder conocer en muchos casos quienes eran realmente sus miembros, ya que utilizaban nombres de guerra y era normal entre ellos utilizar un mismo nombre para varios de sus compañeros. También dificulta su estudio la poca accesibilidad a las fuentes oficiales en los archivos militares y policiales, lo que demuestra el nulo o escaso interés por el conocimiento de parte de nuestra propia memoria histórica por parte de las autoridades gubernamentales. Si a esto le añadimos la muerte de muchos de los protagonistas de aquellas vivencias y el silencio de otros que por miedo conservado de esos años represivos no quieren contar nada de lo acontecido, la cosa se complica mucho más, debido a esto siempre es gratificante y de agradecer a todos aquellos que se aventuran a este tipo de investigaciones.³

La formación de las guerrillas

Una vez finalizada la guerra civil española, muchos republicanos, algunos pertenecientes a unidades del ejército republicano, tomaron la decisión de irse a las montañas por temor a ser detenidos y posteriormente fusilados como lo fueron miles de

³ SÁNCHEZ CERVELLÓ, Joseph (Ed.): *Maquis: el puño que golpeó al franquismo. La Agrupación Guerrillera de Levante y Aragón (AGLA)*. Flor del Viento Ediciones, Barcelona, 2003, p. (22-32).

sus compañeros. Los llamados *huidos* fueron los primeros que estructuraron organizaciones de guerrilleros antifranquistas, conocedores de que para poder evadir la muerte, tenían que seguir luchando y que mejor medio para esconderse y organizarse que las montañas y las zonas rurales. Aquí encontraban la ayuda inestimable y primordial de los campesinos y mujeres que actuaron como enlaces de los propios guerrilleros. En esta primera parte de formación de las primeras partidas de guerrilleros que se desarrolló entre 1939 y 1944, no tuvieron una estructura tan desarrollada política y militarmente hablando como lo tendrían las Agrupaciones de Guerrilleros que con posterioridad desarrolló y organizó el PCE, pero si llegaron a estructurar una Federación de Guerrillas de Galicia-León que llegaría a ser el origen de un pretendido Ejército Nacional Guerrillero, basadas en las organizaciones poco precisadas de los primeros *huidos* y que el PCE lideró y dedicó con más recursos humanos y materiales que los otros partidos republicanos. El exilio, los miles de fusilamientos de republicanos, la represión desmedida y arbitraria ejercida por las autoridades franquistas –utilizando a la guardia civil, policía urbana y algunas unidades del ejército para luchar contra la guerrilla-, fueron causas demasiado importantes que lastraron los objetivos de los guerrilleros de alcanzar un levantamiento popular para el derrocamiento del régimen. Era una utopía pensar cosa semejante, que el régimen pudiera resquebrajarse de esta manera cuando ya se estaba consolidando. No obstante las acciones guerrilleras si provocaron molestias y preocupaciones en las autoridades franquistas: descarrilamientos de trenes, explosiones en vías de comunicación, asaltos a cuarteles de la guardia civil y ayuntamientos locales, que en ocasiones llegaron a alzar y aumentar la moral de los derrotados de la guerra civil y que tenían puestas sus escasas ilusiones en estos defensores de las causas democráticas y liberales.

En pleno contexto bélico de la Segunda Guerra Mundial y determinado por su evolución política y militar, la oposición al franquismo consideró que el conflicto mundial era una continuidad y una prolongación a nivel internacional de la guerra civil; con la capitulación y la derrota del nazismo y el fascismo conllevaría la del franquismo. La reestructuración del PCE tanto en España como en Francia tuvo como principal objetivo el derrocamiento del régimen franquista, liderando la oposición desde el principio de la posguerra española. Las diferentes reestructuraciones de las delegaciones del PCE en España tuvieron entre sus propósitos el utilizar la lucha armada junto con otros medios de oposición como la propaganda para levantar y despertar a la masa popular a iniciar un levantamiento y una insurrección a nivel nacional. Esos planteamientos no se hicieron efectivos por falta de medios, por la división en el seno del propio PCE y sobre todo por la represión brutal que ejerció el franquismo contra cualquier atisbo de oposición.⁴ La reorganización clandestina que llevó a cabo Jesús Monzón Repáraz con su política de Unión Nacional fue la que mejor desarrolló en la práctica la idea de una resistencia armada para derrocar al dictador Franco. El entusiasmo que se estaba dando en Francia con la victoria de los resistentes ante la ocupación nazi y con el protagonismo que tuvieron los guerrilleros españoles en esa lucha, integrados en un primer momento en el XIV Cuerpo de Guerrilleros del Ejército Republicano Español, siendo el brazo armado de la Unión Nacional encuadrada en la organización comunista francesa Franco-Tiradores y Partisanos (FTP), para pasar en mayo de 1944 a la Agrupación de Guerrilleros Españoles englobándose en las Fuerzas Francesas del Interior (FFI), alentó la idea de que había que hacer algo, aprovechando la

⁴ Las primeras reorganizaciones del PCE clandestino después de la finalización de la guerra civil española fueron dispersas y heterogéneas con Matilde Landa y José Cazorla y Enrique Sánchez a la cabeza de las mismas. Heriberto Quiñones fue el primer dirigente que desarrolló una reestructuración comunista en Madrid mucho más estructurada, con un organigrama directivo y unas doctrinas políticas que convirtió a la organización casi en un verdadero Buró Político. La siguiente reestructuración fue la desarrollada por Jesús Bayón, en espera de un dirigente enviado desde la delegación del PCE en Francia, Jesús Carreras Olascoaga que llevó la organización hasta la llegada de Jesús Monzón en la primavera de 1943 en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: *Madrid Clandestino. La reestructuración del PCE en Madrid, 1939-1945*, Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002.

presencia de más de 10.000 guerrilleros armados y expertos en las tácticas y técnicas de combate guerrilleras, se creyó que era el momento ideal para realizar una invasión guerrillera a través de la frontera pirenaica y que una vez en el interior produciría una insurrección popular que alentaría e influiría a las potencias aliadas para acabar con el régimen franquista y estableciéndose un sistema democrático.

El espaldarazo definitivo lo dio Jesús Monzón con una carta que envió desde España a la delegación del PCE en Francia para que se organizara la operación “Reconquista de España”, se pensaba en la concentración de fuerzas guerrilleras en un punto para establecer una especie de tenaza o cabeza de puente ocupando un pequeño territorio español y poder establecer allí un Gobierno Republicano Provisional. Los guerrilleros fueron preparándose en Escuelas de Capacitación política y militarmente, con entrenamientos prácticos y clases teóricas. Ya en el mes de septiembre de 1944 entraron en el interior del país, por los valles de Roncal y Roncesvalles pequeños grupos de guerrilleros que fueron reprimidos rápidamente, la gran invasión por el valle de Arán se produjo el 19 de octubre, con el nombre de “Operación Reconquista de España”. La cantidad de guerrilleros difiere en cuanto a su número dependiendo de quien la haya estudiado, pero se cree que fueron unos 5.000 o 6.000 siendo reprimidos por el ejército franquista muy superior numéricamente. A pesar de que consiguieron ocupar algunos pueblos, hacer prisioneros y repartir propaganda, no duró mucho su estancia en la frontera pirenaica. La táctica empleada no fue la más idónea para enfrentarse a un ejército franquista, tampoco se iba a dar una insurrección popular del pueblo español que estaba más preocupado por salir de la hambruna y la represión que estaba viviendo, ni que las potencias aliadas pudieran intervenir en una hipotética invasión para derrocar al régimen franquista, ya que británicos y americanos empezaban a ver a Franco como un garante contra un posible establecimiento del comunismo en la República Española.

La polémica de quien fue el que dio la orden de retirada del valle de Arán, si fue Santiago Carrillo a su llegada a Francia o el comandante en jefe de la invasión, Vicente López Tovar, está aún vigente.⁵ Lo que quedó claro que Santiago Carrillo tomó las riendas del PCE, tanto en España como en Francia, empezando su campaña de acabar con todo lo que hubiera de monzonismo en la organización comunista, primero sustituyendo a los dirigentes de la estructura de Monzón por camaradas de su máxima confianza y con posterioridad acusando a Monzón de cometer graves errores políticos y de ser un traidor, hereje y espía británico, finalizando con la detención de Jesús Monzón.

La táctica seguida por parte del PCE en su lucha y resistencia antifranquista cambió después del fracaso de la invasión guerrillera por el valle de Arán. Desde finales de 1944 decidieron enviar pequeñas partidas de maquis españoles que en connivencia con la dirección comunista española y con los grupos ya organizados de guerrilleros en el interior, formaran una especie de ejército republicano a nivel nacional en diferentes Agrupaciones de Guerrilleros, localizadas sobre todo en aquellas zonas donde la geografía iba a permitirles una mejor supervivencia ante la represión ejercida por las fuerzas del orden franquistas, sobre todo la guardia civil. Estas agrupaciones estuvieron controladas por el PCE, aunque contaron entre sus miembros con guerrilleros de otras tendencias políticas como socialistas, anarquistas y republicanos. La hegemonía comunista en el seno de las guerrillas vino marcada por la inclusión en muchas de las partidas de delegados políticos, para que la perspectiva política y militar estuviera unificada siguiendo los postulados y las directrices de la vertiente oficial y ortodoxa del PCE, con Santiago Carrillo y Dolores Ibárruri a la cabeza, siendo controlados por sus superiores soviéticos. La supervivencia de las guerrillas en mayor o menor grado se fecha

⁵ CARRILLO, SANTIAGO: *Memorias*. Planeta, Barcelona, 1993, MORENO GÓMEZ, FRANCISCO: *"La resistencia armada contra Franco"*, Crítica, Barcelona, 2001, p.249 y Entrevista a Santiago Carrillo, 24-3-2001

entre 1945 y principios de la década de los cincuenta –en algunas regiones se retiraron con anterioridad-, con un viraje en ese momento de la forma de lucha y en la táctica por parte del PCE, introduciéndose en las masas populares y en las organizaciones sindicales franquistas.⁶ Una de estas Agrupaciones Guerrilleras fue la Agrupación del Centro que tenía como centros de operaciones las provincias de Ciudad Real, Toledo, Badajoz, Cáceres, Ávila, Segovia, Madrid, Albacete, Cuenca y Córdoba. En algunas de estas provincias, partidas de otras agrupaciones guerrilleras coincidieron en su lucha debido a la gran movilidad de los guerrilleros por temor a ser detenidos en sus lugares de origen.

En el interior de la Agrupación del Centro existió además de la guerrilla rural o del monte, una guerrilla urbana en Madrid capital.⁷ La capital de España fue considerada por el PCE como centro de importancia básica en la oposición clandestina, ya fuera en cuanto a su organización como a sus acciones decidieron que se estableciera en Madrid. Todas las delegaciones centrales como los Comités Centrales, máximos organismos de poder en el interior del país por parte del PCE, se situaron en Madrid, para controlar las políticas oficiales a seguir y a los demás Comités Provinciales. La guerrilla urbana madrileña no puede entenderse sin la estructura directiva y organizativa clandestina comunista en Madrid desde su secretaría política y militar, ya que la formación de las guerrillas y la incorporación de nuevos guerrilleros tras la caída de sus compañeros, era competencia de esta secretaría –a veces se encargaban de este propósito miembros del Comité Provincial

⁶ Francisco Moreno, estudioso del movimiento guerrillero en la zona Centro-Sur de España, ha definido tres etapas en el desarrollo guerrillero español. Una primera parte que va de 1939 a 1944 denominada de *huidos*, otra etapa que va de 1945 a 1946 como el bienio más activo en cuanto a lucha antifranquista y el siguiente período de 1947 a 1949, llamado *trienio del terror* por la brutalidad exhibida por las autoridades franquistas contra el maquis español en MORENO GÓMEZ, Francisco: *La resistencia armada contra Franco*. Crítica, Barcelona, 2001.

⁷ Hubo unos intentos de establecer una guerrilla urbana comunista en Valencia y en Bilbao que no fructificaron por la falta de infraestructura y por la represión vivida. En Barcelona a pesar de que hubo ensayos para crear una guerrilla urbana comunista, solamente realizaron algunos actos de sabotaje sin connotación alguna. Sin embargo será la guerra anarquista quien tuviera mayor protagonismo y perduró más tiempo en la lucha armada antifranquista en la Ciudad Condal en MARTÍN RAMOS, José Luis: *Rojos contra Franco. Historia del PSUC, 1939-1947*, Edhasa, Barcelona, 2002, TELLEZ, Antonio: *La guerrilla urbana en España*. Sabaté, Belibaste, París, 1972 y TÉLLEZ, Antonio: *La guerrilla urbana. Facieras*, Ruedo Ibérico, Barcelona, 1974.

del PCE de Madrid tras la detención de los responsables de la delegación central-. A pesar de que fue una combinación entre guerrilleros del interior y maquis y dirigentes enviados desde Francia más preparados política y militarmente por su participación en el maquis francés durante la resistencia francesa, la persistencia y la lucha de la guerrilla urbana fue aún más dura si cabe que la de los guerrilleros en el monte, porque no sólo fueron combatidos y reprimidos por parte de la guardia civil sino que también participaron en esta labor las diferentes brigadas de policía franquista, en el caso de Madrid especialmente represora fue la famosa Brigada Política Social. Si a esta represión le unimos la falta de medios –armamento y munición-, de infraestructura, de una comunicación con Francia bastante escasa y deficiente, de miedo por las delaciones y denuncias habidas, falta de organización y de gente cualificada para combatir en la ciudad,⁸ el panorama que se dio durante la permanencia de la guerrilla urbana de Madrid, desde finales de 1944 a finales de 1947, no fue nada halagüeña, aunque si se puede hablar de algunos triunfos parciales, de llamar la atención en acciones emprendidas, convirtiéndose momentáneamente en un foco de desestabilización como la guerrilla en general, siendo una preocupación e intranquilidad para las fuerzas del régimen con cada una de las guerrillas que formaron parte de la guerrilla urbana en Madrid, una de las cuales tuvo en Cristino García Granda su máxima figura y responsable.⁹

⁸ Algunos guerrilleros que integraron las partidas de guerrilleros en Madrid, no tenían la suficiente preparación política y militar que se necesitaba para una lucha de este tipo, incluso algunos no habían participado en la guerra civil y cuando efectuaron los llamados golpes económicos o robos, se quedaron con dinero del botín en vez de entregar todo a sus superiores. Los maquis españoles que llegaron a Madrid procedentes de Francia tenían una idea equivocada de la situación en el interior del país; les llegaban noticias alteradas desde España para intentar levantar la moral del recién llegado, que la población española estaba preparada para ayudarles en la idea de provocar un levantamiento popular que acabara con la dictadura franquista y con el apoyo de las potencias aliadas. Pero rápidamente se dieron cuenta que eso no era cierto y que la lucha que ellos habían realizado contra los nazis, no se podía repetir en un Madrid falangista y franquista.

⁹ Entre la historiografía especializada en la resistencia armada contra el franquismo no ha habido una gran atención dedicada a la guerrilla comunista urbana en Madrid. Entre las obras que podemos encontrar alguna reseña y tipo de investigación, pero no muy desarrollado y profundo por la falta de fuentes documentales en varios casos o el poco tratamiento historiográfico en las obras de militares y guardias civiles, son AGUADO SÁNCHEZ, Francisco: *El Maquis en España*, Ed. San Martín, Madrid, 1975, ESTRUCH TOBELLA, Joan: *El PCE en la clandestinidad 1939-1956*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1982,

Antecedentes biográficos

Cristino García Granda nació en la parroquia de Viodo, Ferrero-Luanco, concejo de Gozón (Asturias) el día 3 de junio de 1913. Estudió en un instituto de Avilés, ingresando por mediación de un amigo en las juventudes comunistas en 1930, responsable del aparato de comunicaciones y radio de la organización juvenil. De profesión marino fogonero, perteneció al Sindicato de Transporte en Sevilla con continuos viajes entre Asturias y la capital andaluza. En 1934 participó en la revolución de Asturias como dinamitero, actuando en los asaltos de cuarteles de la guardia civil, siendo despedido tres veces por participar en continuas luchas en las que se involucraba con los mineros de las cuencas de la cuenca del Nalón. El inicio de la guerra civil española le coge en Sevilla como marinero en el barco mercante “Luis Adaro” donde junto con sus compañeros se adueñaron del barco, ayudando a escapar a los dirigentes del PCE en Sevilla Gregorio Blanco y Miguel Casero. Cinco días más tarde llegaron a Avilés tras pasar por Casablanca –hay indicios que en el barco llevó armas y municiones para Asturias-. Se incorporó a un destacamento de mineros, en el batallón 46 de Asturias para pasar en octubre de 1936 a la Escuela de Especialidades de Santander. Tras la ruptura del frente del Norte, salió de Asturias el 21 de octubre de 1937 en un barco pesquero junto con otros compañeros, siendo recogidos por barcos de guerra ingleses que los llevaron a Francia. Una vez llegó a Barcelona tras pasar la frontera, formó parte de la 235 Brigada del XIV Cuerpo del Ejército Guerrillero, tomando el mando de la Brigada con cargo de teniente

ORTIZ MATEOS, Antonio y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: “*Cementerio Sur. Acto de Homenaje a Cristino García, José Vitini y demás guerrilleros y luchadores por la libertad, ejecutados en Madrid entre 1945 y 1949*”. Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002, GÓMEZ PARRA, Rafael: *La guerrilla antifranquista 1945-49*, Editorial Revolución. Madrid, 1983, HEINE, Harmut: *La oposición política al franquismo 1939-1952*, Ed. Crítica, Grupo Grijalbo Editorial, Barcelona, 1983, MORÁN, Gregorio: *Miseria y Grandeza del PCE 1939-1985*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, PONS PRADES, Eduardo: *Guerrillas Españolas, 1936-1960*, Ed. Planeta, Barcelona, 1977, SERRANO, Secundino: *Maquis. Historia de la guerrilla antifranquista*, Temas de Hoy, Madrid, 2001, TRAPIELLO, Andrés: *La noche de los Cuatro Caminos. Una historia del maquis. Madrid, 1945*, Aguilar, Madrid, 2001 y RUÍZ AYUCAR, Ángel: *El Partido Comunista. 37 años de clandestinidad*, Librería Editorial San Martín, Madrid, 1976.

tres meses antes de pasar a Francia. Su misión en este cuerpo de elite de guerrilleros fue actuar detrás de las fuerzas enemigas con actos de sabotaje, recogida de información, misiones de vanguardia en acciones nocturnas y como fuerzas de choque en situaciones comprometidas. Su última misión antes de salir de España en febrero de 1939, fue hacer de escolta al Comité Central del PCE en la Agullana (Gerona).¹⁰

Una vez en Francia pasa a formar parte del campo de concentración de Argeles-sur-Mer durante once meses, saliendo a trabajar con otros mineros asturianos y vascos a las minas de carbón en el departamento de Gard, formando parte rápidamente de la dirección del PCE clandestino en la Grand Combe. Con la participación de los comunistas españoles en la resistencia francesa y su pasado como guerrillero en la guerra civil, le encomiendan a Cristino García la misión de ir organizando un grupo de guerrilleros para ir preparándolos para la lucha y así fundó en Gard el XIV Cuerpo de Guerrilleros Españolas en las FFI y como jefe de la 3ª División de Guerrilleros Españoles, es donde nace el mito del guerrillero Cristino García Granda. Experto en el manejo de explosivos, los sabotajes y atentados dirigidos por Cristino fueron innumerables con destrucción de pozos de minas, descarrilamientos de trenes y explosión de postes de luz entre los que destacan la explosión de minas en Roche-Belle, Saint Privat y en La Grande Combe, destrucción de un tren de laminado en la fábrica de Bessèges, destrozo de la central eléctrica y transformadores en Trescol. Pero las acciones más nombradas se produjeron directamente contra las fuerzas nazis de ocupación y sus colaboradores franceses de Vichy. El 4 de Febrero de 1944 asaltó la prisión central de Nimes, en treinta años nadie había podido escapar de la misma, Cristino García y sus hombres liberaron a 76 presos políticos antes de ser deportados, haciendo algunos prisioneros pero en el asalto a la prisión Cristino fue herido por uno de los guardianes en la pierna derecha siendo operado con posterioridad

¹⁰ Archivo del Comité Central del PCE, JACQUETS (Microfilms), Movimiento Guerrillero, Informe sobre CRISTINO GARCIA GRANDA. Jacques 830 y Procesos, Carpeta 26. CRISTINO GARCIA GRANDA.

en Toulouse. Fue nombrado comandante en jefe del cuerpo de guerrilleros de las FFI, participando también en comités de solidaridad para ayudar a mujeres, niños y ancianos de varios campos de concentración en donde conoce a personalidades como Pablo Picasso y Pau Casals. El 13 de julio de 1944 participó en la emboscada a una caravana de tropas alemanas que marchaba entre Privas y Aulenas, con 19 guerrilleros mataron a más de 70 alemanes y causaron muchas bajas. De las minas de La Grand Combe sacaron gran cantidad de dinamita, fulminantes y rollos de mecha para utilizarlos en la voladura del puente de La Madelaine, para dar paso a la batalla que lleva el mismo nombre que el puente. Cristino con 31 guerrilleros españoles y cuatro franceses tenía la misión de impedir que una columna de alemanes que procedía de Toulouse con dirección a París llegara a su destino. El día 25 de agosto de 1944 tenían pensado explotar el puente sobre el ferrocarril de la línea Lezan-Anduze situando a sus hombres a ambos lados de la carretera. A las dos de la tarde llegaron las tropas nazis, con unos 70 camiones, tres cañones y cinco blindados ligeros, calculando las fuerzas alemanas entre 1.200 y 1.500 hombres. Una vez explotaron el puente, hicieron fuego contra los alemanes, pillándoles a estos por sorpresa y creyendo que eran un verdadero ejército. Se decidió una tregua y negociar ante las autoridades españoles y francesas, pero los alemanes hicieron fuego al no aguantar el cerco y al final con la ayuda de refuerzos –incluidos cuatro aviones que bombardearon a la columna alemana- los guerrilleros españoles capitularon a los alemanes, suicidándose el jefe del convoy, el general Konrad A. Nietzche. Entre los alemanes hubo unos 340 muertos, requisaron todo el material de guerra, siendo reconocidos por parte de las autoridades francesas con dos placas de mármol en La Madeleine y considerados como verdaderos héroes nacionales.¹¹

¹¹ Miguel Ángel: *“Los guerrilleros españoles en Francia. 1940-45”*. Instituto Cubano del Libro. La Habana. 1971, Miguel Ángel: *“Luchando en tierras de Francia. La participación de los españoles en la Resistencia”*. Ed. De la Torre. Madrid. 1981. FERNÁNDEZ, Alberto: *“La España de los Maquis”*. Ediciones Era. México. 1971, PONS PRADES, Eduardo: *“Guerrilleros Españoles en la Segunda Guerra*

Tras la toma de París, en la que estuvo Cristino García con sus guerrilleros desfilando por los campos Elíseos, se desplazó hasta Perpignan para descansar unos días y desde allí a Toulouse donde estaban los principales dirigentes comunistas del PCE en Francia, ya con la idea de la operación Reconquista de España, en la que Cristino no participó por estar recuperándose de su operación en la pierna derecha pero si ayudó a introducir diversos grupos de guerrilleros para realizar actos de sabotaje en Cataluña en combinación con las fuerzas que atacaban en el valle de Arán.

Dirigente de la guerrilla urbana de Madrid

Con el cambio de táctica, el PCE decidió introducir pequeñas partidas para formar las Agrupaciones Guerrilleras. En la Agrupación guerrillera del Centro, el PCE dedicó una especial atención a la guerrilla urbana que se desarrolló en Madrid y que tuvo sus primeros grupos organizados llegados desde Francia entre finales de 1944 y principios de 1945.¹² Con la sustitución de los hombres de Jesús Monzón en la estructura directiva de la delegación central del PCE en España, Santiago Carrillo fue introduciendo sus camaradas de confianza, uno de los primeros en llegar fue Agustín Zoroa Sánchez “*Darío*”, que ocupó el cargo de máximo responsable del aparato político militar en la delegación –con posterioridad fue el secretario general de la delegación central del PCE en España- siendo

Mundial”. Espejo de España. Planeta. Barcelona. 1975, ORTIZ MATEOS, Antonio y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: “*Cementerio Sur. Acto de Homenaje a Cristino García, José Vitini y demás guerrilleros y luchadores por la libertad, ejecutados en Madrid entre 1945 y 1949*”, Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002 pp. 24-37, AGUDO, Sixto: “*Los españoles en la Resistencia Francesa y su aportación a la Lucha Antifranquista*”, UnaLuna Ediciones, 2003.

¹² Con la organización de Heriberto Quiñones ya se había intentado organizar algunos pequeños grupos de hostigamiento y agitación, pero no será hasta el año 1943 cuando se formaron los “*Guerrilleros de Unión Nacional*” o “*El Grupo de los Audaces*”. El máximo responsable de la delegación comunista en Madrid, Manuel Jimeno encargó a un comunista llamado “*El Guerrillero*” la formación de un grupo de unos doce combatientes controlados por otro apodado “*Maestro*”. Sus actividades fueron las de repartir propaganda por los sectores de Madrid, en lugares donde hubiera grandes concentraciones de personas como campos de fútbol y fábricas, pegada de pasquines y banderas republicanas en árboles, metro y tranvías y algunos actos de sabotaje de escasa intensidad y poco preparados como la destrucción de maquinaria en fábricas de Madrid –Estandar y Huechanson,-. No dejaron de ser acciones mal planificadas, poco estructuradas y con una acción muy limitada sin el rigor y la importancia que adquirieron con posterioridad en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Carlos: *Madrid Clandestino. La reestructuración del PCE en Madrid, 1939-1945*, Fundación Domingo Malagón, Madrid, 2002, pp.288-289.

ayudado en su labor por Celestino Uriarte Olano, Eduardo Sánchez Biedma y José Carretero Sanz en la Comisión Político Militar, con José Isasa Olaizola como jefe militar del Ejército Guerrillero del Centro y José Vitini Flórez como jefe de la guerrilla urbana de Madrid a principios de 1945. Esta primera guerrilla urbana madrileña tendrá su actuación desde enero de 1945 a abril, formada por hombres llegados del maquis francés con Vitini a la cabeza –fue teniente coronel en las FFI- y con otros reclutados en Madrid por el aparato político militar, constituyeron unos grupos de guerrilleros¹³ que realizaron unas acciones de lucha y de hostigamiento contra el régimen en la capital de España, las más importantes fueron: colocación de una bomba en la Agencia de Ferrocarriles Alemanes en la calle Alcalá, otros artefactos en la delegación de Prensa y Propaganda de la calle Montesquiza, asalto a la subdelegación de Falange en la calle Ávila con el asesinato de dos falangistas Martín Mora y David Lara provocando una gran alteración en Madrid de grandes proporciones con una gran manifestación falangista, colocación de dos artefactos en el diario pro nazi *Informaciones* y asalto a un almacén de maderas en la calle General Ricardos, junto a otros intentos y atentados frustrados por falta de infraestructura. Junto a los guerrilleros fueron detenidos parte de la estructura directiva y organizativa del PCE clandestino, siendo fusilados el 28 de abril de 1945 algunos de ellos y otros en octubre del mismo año.

Tras la caída de la guerrilla de Vitini, la delegación del PCE en Francia piensa en Cristino García Granda como el candidato más adecuado para sustituirle. Desde abril de 1945 hasta ese mismo verano, también fueron llegando miembros destacados en el aparato guerrillero y militar en el maquis francés para ayudar a Agustín Zorúa y José Isasa

¹³ Los otros guerrilleros que formaron parte de la guerrilla urbana con Vitini fueron Hilario Pérez Roca, Félix Plaza Posadas, Domingo Martínez Malmierca, Dalmacio Esteban González, Pantaleón Fernández Bordas, José Carmona Valdeolivas, Luis del Álamo García, Tomás Jiménez Pérez y Pedro Hellido Sánchez en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso nº 129.185 contra José Vitini y diez más y TRAPIELLO, Andrés: *La noche de los Cuatro Caminos. Una historia del maquis. Madrid, 1945*, Aguilar, Madrid, 2001

en su trabajo de organización guerrillera en el Ejército Guerrillero del Centro, como Pedro Rodríguez González “Fedor”, Luis Ortiz de la Torre “Pierre”, Pedro Sanz Prades “Paco el Catalán”, Teodoro Carrascal Anaya y otros que solo conocemos su apodos “Miguel”, “Oria”, “Alberto”, “Bruch” y “Muñoz”.¹⁴ Cristino desde principios de 1945 estuvo preparándose en la Escuela de Capacitación Política y Militar de Toulouse con cursos de preparación política, explosivos, actos de sabotaje y de organización, hasta que en abril le indican que tenía que hacerse cargo de la jefatura de la Agrupación de Guerrilleros y del Servicio de Información en Madrid. Entró clandestinamente el 15 de abril de 1945 junto con otros tres individuos -uno era el guía-, con una documentación falsificada por el falsificador oficial del PCE en Francia, Domingo Malagón, a nombre de Fernando Amador y diez mil pesetas. Estando en Barcelona dos días después cogió un tren con dirección a Madrid llegando el día 19. En Madrid instaló con ayuda del Comité Provincial del PCE una oficina en la calle de Carretas, donde organizaba sus misiones y labores clandestinas.¹⁵ Cristino y Agustín Zoroa plantearon la necesidad que la guerrilla de la ciudad tuviera un grupo formado en la sierra de Guadarrama para enviar a guerrilleros que estuvieran quemados en Madrid y cuando hubiera que realizar algún acto o acción en la ciudad bajaran y se fueran una vez concluido.

¹⁴ Archivo del Comité Central del PCE, VARIOS. AÑOS 40. SECCIÓN MOVIMIENTO GUERRILLERO. Varias reuniones, Jacques 4. Carta de Santiago a la Delegación. Marzo de 1945 y INFORMES SOBRE VIAJES, Cita con TOMAS traída por GUARDIOLA. 28-2-47. Jacques 658.

¹⁵ Tenía como principales misiones organizar grupos de guerrilleros que tenían que realizar actos de sabotaje, atracos y robos en los llamados “golpes económicos”, asaltos a centros de Falange, atentados contra la vida de miembros destacados del régimen franquista y de aquellos compañeros que fueron calificados de “dudosos” o chivatos, algo que sucedió con posterioridad. También tuvieron como misión difundir la política de Unión Nacional a través del periódico *Ataque* pero la policía descubrió los dos primeros número de abril y mayo de 1945 en MARTORELL, Manuel: *Jesús Monzón, el líder comunista olvidado por la historia*, Pamiela, Pamplona, 2000, p.145-146. Esta organización sería ayudada por la secretaría de organización con un servicio de información y el trabajo de una serie de enlaces en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso nº 133.364 contra Francisco Esteban Carranque.

El día 27 de marzo de 1945 salieron de Francia seis guerrilleros comandados por Manuel Castro Rodríguez, que como Cristino García fue teniente coronel de Estado Mayor de las FFI francesas, enviados para hacer actos de sabotaje y atentados contra enemigos, no golpes económicos.¹⁶ También actuó un grupo de guerrilleros entre los que estaba Alfredo Ibias Pereira, junto con otro llamado Ángel, Clemente y otros dos más, que hicieron un atraco a una tienda de ultramarinos en la calle de Recoletos y frustrados otros dos a las cocheras de los tranvías en Quevedo y a una sucursal del Banco Central en la calle Salazar Martínez. Lo que si llevó a cabo Ibias fue el 27 de mayo el asesinato del falangista José Isla Páez en su bar de la calle del Carmen en el barrio de Canillejas,¹⁷ acompañado por Adolfo Gómez, José Martínez y otro llamado Antonio “*Charlas*”. Recibieron dos pistolas y la orden de cometer el ajusticiamiento por Cándido Mañanas Servant, guerrillero que había entrado junto con otros tres guerrilleros en tren de Francia a Barcelona y que se ocupó de montar un grupo de guerrilleros en la sierra cercana a Madrid.¹⁸ El 17 de mayo Manuel Castro participó en la fuga de más de 30 presos del campo de Valdemanco que trabajaban en la construcción del ferrocarril Madrid-Burgos, incluso tenía una amplia información de los penales de Cuelgamuros, Fuencarral, Bustarviejo y Loyozuela para posibles fugas.

¹⁶ Manuel Castro llegó a Madrid con Ramón Argüelles, Clemades Rubio, Alfonso Martínez Trigo, un tal Carrillo apodado “*Elefante*” y otro llamado “*Chaval*”. Llegaron con un armamento y explosivos utilizados en el maquis francés, parte del mismo lo tuvieron que dejar en Barcelona, este armamento se componía de seis metralletas, nueve pistolas, plástico inglés, mecha rápida, fulminantes, lapiceros explosivos, mina magnética de efecto retardado, petardos, municiones y bombas de mano en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 131.786.

¹⁷ La información sobre José Isla la facilitó un miembro del PCE asturiano que se incorporó a la guerrilla con posterioridad. Parece que José Isla fue expulsado de la Gestora del ayuntamiento de Madrid donde trabajaba por irregularidades, haciendo estraperlo a gran escala, estafando y exigiendo devoluciones superiores a las pedidas y amenazando a la gente si no se le pagaba. También se le acusaba de ser un delator de gentes de izquierda y por su culpa más de 50 personas habían sido detenidas y encarceladas en *Mundo Obrero*, junio de 1945 y Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 131.786.

¹⁸ Cándido Mañanas junto con otros tres guerrilleros entre el que estaba Blas Cordero, mataron al agente de Investigación y Vigilancia Juan Asensio Sánchez, justo en el momento que les pedía la documentación en el tren que iba a Barcelona a unos 20 kms de Ripoll en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 131.786.

El sitio escogido para montar la guerrilla en el monte fue en un primer momento Cercedilla, en Siete Picos pero debido a los veraneantes y por no tratarse de un sitio seguro se trasladaron por Rascafría hasta Peguerinos (Ávila) donde establecieron la base, comandados por Cándido Mañanas con nueve guerrilleros –entre los que estaban Alfredo Ibias y José Olmedo “*Grande*” por estar quemados en la ciudad-. Cristino fue a visitarlos en una ocasión indicándoles que no estableciesen las bases en las cimas sino en las laderas de la sierra y que no cometieran ningún golpe porque su misión sería enlazar con la guerrilla de Gredos, mandada por el famoso Adolfo Reguilón “*Severo Eubel de la Paz*”. El día 13 de julio en un bar de Peguerinos tuvieron un encuentro con unos guardias civiles cuando iban a aprovisionarse de víveres, tras el cual murió un guardia civil y dos son heridos de gravedad. Se escaparon pero al día siguiente son encontrados en el molino de las Medejas en Navas del Marqués, donde después de una refriega que duró horas, murieron cinco guerrilleros y cuatro fueron detenidos posteriormente con dos guardias civiles muertos y otros dos heridos.¹⁹

Formación y acciones de la guerrilla de Cristino

Tras este fracaso de conexión entre los guerrilleros de la sierra y de la ciudad enviando a los que estaban quemados, la organización consideró que se renunciaba a tener guerrilleros venidos de la montaña e ilegales en Madrid. Era evidente que los guerrilleros debían ser aportados por el PCE, por ello se hizo un sistema de unidad entre la dirección

¹⁹ Entre los detenidos estaban Cándido Mañanas, Blas Cordero, Diego Duque y José Martínez siéndoles ocupados unos macutos con pastillas de explosivo plástico, fulminantes mecha y cartuchos de dinamita. Una vez las diligencias policiales llevaron a dar con la casa de Mañanas en Madrid encontraron pistolas "Astra" 9 mm, otra Mauser con dispositivo ametrallador, una "Star" de 9 mm corto, una "César" de 7.65, otra "Star" de 6.35, una "Martian" del 6.35, un revólver modelo "Smit" del 32 corto y otro del mismo sistema calibre 38 corto, esquete con cargadores, explosivos de 37 cartuchos de dinamita, rollo de mecha detonante rápido, dos rollos detonante corriente, seis petardos de ladrillo, dos cajas de lapiceros explosivos, una mina electromagnética de efecto retardado. Del enfrentamiento del molino se escapó José Olmedo herido, se escondió en El Escorial guardando el arma que llevaba, hasta que contactó de nuevo con la guerrilla urbana en Madrid en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 131.850 y 142.394.

de guerrilleros y el Comité Provincial que garantizase el trabajo y que con este aparato se asegurara el reclutamiento de los guerrilleros. Los mandatos de la organización guerrillera muy teóricos fueron llevados casi con total similitud en la práctica por parte de la guerrilla urbana de Cristino García, unos sistemas y unos planteamientos que no eran fijos sino que estaban sujetos a cambios según las exigencias de la lucha. El Jefe de la Agrupación, en este caso Cristino García, transmitía todas sus órdenes y orientaciones por contacto directo con su ayudante, Antonio Medina Vega "*Canario*" -llegado a España en agosto y que fue capitán de la FFI e instructor político en una brigada en Francia-, enlazaba directamente con los jefes de secciones, organizó dos grupos o secciones, cuyos jefes fueron Luis Fernández de Ávila y Alejandro Moreno Gómez y a su vez los transmitía al jefe de la Agrupación. Las secciones estarían compuestas por 10 hombres, el jefe de la sección y tres grupos de tres hombres, en el caso de la guerrilla de Cristino sólo pudo organizar dos grupos, el primero mandado por Luis Fernández esta formado por Francisco Esteban Carranque Sánchez y Francisco Corrais Muñoz y el segundo comandado por Alejandro Moreno Gómez con Gonzalo González González, Eduardo Puente Guisado y Eduardo González Silván, debido a que un grupo que habían sido seleccionado no cumplió las expectativas creadas porque no querían hacer nada ni sabían a lo que iban. Cada jefe de sección llevaba la parte de información y un destacamento de explosivos, mechas, cartuchos, y líquidos inflamables que lo conocían además del jefe de la sección, el jefe de la Agrupación y una mujer que a su vez controlaba a una o dos mujeres más que se encargaban del transporte de las cargas y las armas, los días de operaciones hasta las proximidades del objetivo, así mismo del jefe de la sección controlaba directamente el armero y taxistas. En el caso de la guerrilla de Cristino, la mujer que enlazaba directamente con él era Nicolasa del Carmen Hernández Ramos encargada de transportar las armas de los depósitos a los lugares de acción y de ayudar en la elaboración de

artefactos y botellas de líquidos inflamables, siendo ayudada en la organización por Esperanza Serrano Serrano. Los dos depósitos eran dos refugios antiaéreos, uno situado en la calle Fernández Villaverde y cuya entrada estaba frente al 163 de la calle Hernani, oculto al fondo de unas galerías y cubierto de sacos y bloques de tierra y el segundo entre calle Bravo Murillo entre el 227 y el 231 cubierta la galería con cartones.²⁰ Trabajaban en la organización guerrillera dos armeros que pertenecían al Ejército de Aviación, Joaquín Almazán Alonso y Balbino Moya García que ayudaron a los guerrilleros en la compra y mantenimiento de una serie de armas. El servicio de taxis lo hacía Serafín Martíns Martins, además la organización contaba en su poder con dos vehículos para su uso. Con este tipo de organización se intentaba que con el estudio detallado y pormenorizado de las acciones, garantizaría que la caída de guerrilleros o de un grupo no supondría la de la organización y la seguridad del jefe de la agrupación estaba fuera de toda duda. Pero como siempre la práctica fue diferente a lo propuesto en la teoría, porque por falta de estructura, de elementos preparados para desarrollar una guerrilla urbana de este tipo y por la dura represión vivida, los objetivos sólo pudieron realizarse a medias. Cristino siempre estaba expuesto al peligro al tratar de dirigir las acciones personalmente con lo que ello significaba. También estaban vigentes los problemas económicos de algunos de los guerrilleros que llegaron a quedarse dinero de algunos de los golpes económicos realizados, alejándoles de esta manera de los verdaderos objetivos de la lucha

²⁰ La policía encontró en el primero de los depósitos de armas 87 cartuchos de dinamita, 35 bombas tipo "Castillo" sin cargador, dos bombas de piña, tres rollos de mecha sencilla de 10 metros cada una y otro de unos cinco centímetros, tres paquetes de fulminantes para mecha con 8 unidades cada uno, dos taleguillos cada uno con 150 grms de azúcar para la fabricación de explosivos, una pistola "star" 9 mm largo, otra "Star" calibre 7.75 con su cargador, una pistola calibre 6.35 "Star" con su cargador, una pistola "Star" calibre 7.75 cañón largo tipo pistolero con su cargador, otra pistola "Remington" calibre 44 con dos cargadores, una caja de cartuchos calibre 9 mm largo con 50 balas, dos cajas de cartuchos 9 mm largo con 19 balas, una caja de cartón con 7 cartuchos calibre s 444, 29 cartuchos de diverso calibre y 8 cartuchos de fusil. Y en el otro depósito 34 bombas de tipo castillo sin carga y dos botellas de líquido inflamable que fabricó el propio Cristino García en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 133.364.

antifranquista, haciéndoles olvidar su vida política necesaria en los postulados del PCE de no dejar de lado lo político y lo militar.²¹ No obstante y a pesar de que Zoroa y otros superiores le advirtieron que el grupo no era tan firme y seguro, que no arriesgara tanto en las acciones y en su trabajo, controlando más el dinero obtenido en los robos, Cristino siguió teniendo máxima confianza en sus hombres como ya lo hiciera en el maquis francés, incluso formando un grupo especial de guerrilleros o también llamado grupo de cazadores, integrado por los guerrilleros más audaces y cualificados para acometer las acciones arriesgadas y con más responsabilidad.

Se estaba viviendo una época en que en el seno de los partidos comunistas el ambiente estalinista estaba presente, aquellos que seguían una política diferente a la que promulgaban la vertiente oficial y ortodoxa del PCUS o que se atisbara un desviacionismo ideológico era considerado como provocador y era acusado de chivato e infiltrado en la policía, por ello se inició una campaña para apartar a los comunistas acusados de desviacionismo y una “caza de brujas” con la eliminación física de muchos de ellos. En el caso del PCE, cada vez y gracias a recientes investigaciones van saliendo más nombres, los más famosos fueron los asesinatos de Gabriel León Trilla y Alberto Pérez Ayala – podría ser un nombre falso utilizado por el comunista Enrique Cantos-, el 6 de septiembre y el 15 de octubre respectivamente. En el mes de mayo y junio llegaron a Madrid Santiago Zapiraín Aguinaga, Santiago Álvarez Gómez y Antonio Núñez Balsera –vino hacer un informe sobre la situación guerrillera en toda España- para hacerse cargo de la dirección de la delegación del PCE en el interior tras la detención de Jesús Monzón, siguiendo en

²¹ Un guerrillero incluso se le vio haciendo estraperlo en la Plaza Mayor por las necesidades económicas del momento en Archivo del Comité Central del PCE. DOCUMENTOS PCE ANEXOS. Jaques 15 Informe de Darío, 22 de Noviembre de 1945 y MOVIMIENTO GUERRILLERO. Jacq nº 39. Informe de ORIA, Abril de 1947.

la comisión guerrillera Agustín Zoroa. No duraron mucho en su puesto porque fueron detenidos a principios del mes de agosto, cayendo con ellos muchos militantes de la organización comunista pero sin afectar al aparato guerrillero. Una de las misiones que encomendaron a Cristino García fue el asesinato de Gabriel León y Alberto Pérez, la orden partió del propio Santiago Carrillo desde Francia. Gabriel León Trilla fue asesinado el 6 de Septiembre, citado y engañado por Esperanza Serrano "*La Rubia*", le llevó hasta los guerrilleros Francisco Esteban Carranque y José Olmedo que había sido seleccionado para cometer el ajusticiamiento. Cuando pasaron por la calle Diagonal Esperanza Serrano se separó y los dos guerrilleros le encañonaron con una pistola, llevándole al campo de las Calaveras, cerca de la calle Abascal donde había un antiguo cementerio despoblado. José Olmedo le apuñaló varias veces en la zona precordial, cerca del corazón, mal herido y muy grave murió horas más tarde en el Hospital Provincial. Alberto Pérez fue ajusticiado el día 15 de octubre, de nuevo siendo engañado por Esperanza Serrano le llevó hasta los guerrilleros. Esta vez además de Carranque, estaban Eduardo González Silván y Gonzalo González, que lo llevaron hasta la calle Cea Bermúdez, apuntado por las armas de los otros, le quitaron su cartera y a continuación dispararon Carranque y Gonzalo González porque a Eduardo González se le encasquilló la pistola. Como consecuencias de las graves heridas en el mentón y en el maxilar inferior, murió en el Hospital Provincial el día 20.²²

Las principales acciones realizadas por la guerrilla urbana de Cristino García hasta su detención y desintegración como guerrilla fueron las siguientes: colocación de un artefacto de plástico en un transformador de luz en la carretera de Extremadura por parte de Luis Fernández, Carranque y Francisco Corrais en agosto. El 14 de septiembre

²² Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 133.364 y Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Expedientes Policiales, H-11.

atrataron las oficinas de Renfe en el Paseo Imperial llevándose 21.148 pesetas, el día 2 de octubre asalto al centro de Falange en la calle Ayala, 52, pensaban realizarlo el 1 de octubre con motivo del desfile de todos los Ejércitos para que tuviera más resonancia pero no lo pudieron hacer, tiroteo entre guerrilleros y falangistas, hiriendo a uno de estos José Ambrós Labra. El 9 de octubre atrataron la sucursal urbana del Banco Central de la calle Delicias,121, llevándose un botín de 143.000 pesetas.

Hay diversas opiniones de cual fue el motivo de la detención de Cristino García. Dicen algunos autores que se produjo en una casa en el momento de reunirse con Antonio Medina y otros guerrilleros y otros que si se debió a la detención de un grupo de 16 comunistas del Radio Sur, entre los que estaba el secretario general del sector Juan Cano Vega y que habló de los guerrilleros y del asalto al Banco Central. No obstante y a pesar de que la detención de Juan Cano ayudó mucho a la policía para empezar las pesquisas e investigaciones sobre la guerrilla urbana, lo que les llevó directamente a ellos fueron dos hechos: la aparición del cadáver de una prostituta en la calle Amor de Díos, que era clienta habitual de Francisco Esteban Carranque y que este tras el atraco en vez de devolver todo el dinero, se quedó parte del mismo haciendo ostentación de poseer mucho dinero, comprándose un traje, un abrigo, un reloj y una radio y gastando grandes cantidades de dinero en los bares en los días siguientes. Esto confirmó las sospechas de la policía que le llevó hasta Carranque, deteniéndole el 16 de octubre.²³ Junto a él fueron cayendo los demás miembros de la guerrilla urbana con Cristino a la cabeza que es detenido junto a Antonio Medina Vega y Gonzalo González en la Plaza Mayor el 18 de octubre, postrando otros objetivos guerrilleros que tenía en preparación para llevarlos a la práctica.²⁴ En la

²³ La policía trató en los interrogatorios de comprar a Esteban Carranque, ofreciéndole un pasaje a Buenos Aires, con documentación para ir a ver a su hermana que vivía allí, tras haber contactado con ella en MORÁN, Gregorio: *Miseria y Grandeza del PCE 1939-1985*, Editorial Planeta, Barcelona, 1986, p.103.

²⁴ Cristino tenía previsto para el día 20 de noviembre la sublevación de varios campos de concentración, esos presos armados entrarían en las calles de Madrid ayudando a escapar y tomar las cárceles madrileñas

casa donde se hospedaba Cristino García en la calle San Agustín, 9, se le ocupó una maleta con importante documentación de futuros golpes, planos, etc...²⁵ Tras ser bárbaramente torturado durante más de un mes donde le sacaron las uñas de las manos, planchas al rojo vivo en la espalda, pecho y planta de los pies²⁶, no obtuvieron nada de Cristino tras los interrogatorios en los calabozos de la Dirección General de Seguridad ni en el Ministerio de la Guerra. El juicio se celebró el 22 de enero de 1946 en el Gobierno Militar de Madrid siendo condenados a pena de muerte y fusilados el 21 de febrero de 1946 en el campo de tiro de Campamento.²⁷

Los fusilamientos se llevaron a cabo a pesar de la extensísima campaña internacional para conseguir detenerlos con protestas ante la ONU, observadores internacionales en el juicio, titulares en los principales periódicos extranjeros, telegramas de personalidades como Charles de Gaulle, de Ernest Hemingway, Salvador de Madariaga, Pablo Neruda,

repletas de miles de republicanos para luchar contra las fuerzas franquistas en HEINE, Harmut: *La oposición política al franquismo 1939-1952*, Ed. Crítica, Grupo Grijalbo Editorial, Barcelona, 1983,p.460.

²⁵Entre la documentación requisada había una relación de miembros de una organización clandestina de tipo nacional, nombres de personal militar que prestaban sus servicios en el Instituto Nacional de Técnica Aeronáutica del Ministerio del Aire, planos hechos a mano del cuartel de los Docks, de Intendencia de los apartados ferroviarios del Cerro de la Plaza, de Polvorines de Valdemorillo, local de las oficinas de Subsidio, de la calle del Piamonte, del cuartel de Automovilismo en la carretera de Alcobendas, diversas cédulas personales y documentación para documentar a los individuos, información de algunos jefes y oficiales de la Fiscalía Jurídica Militar de la Primera Región, nombres de más de 100 personas para ser controladas y ser víctimas de posibles atentados entre los que estaba el general José Ungría Jiménez, 25 cuartillas escritas a máquina para la fabricación de bombas y explosivos y su colocación para destruir, puentes y vías férreas, nota manuscrita señalando el recorrido de los motoristas del Parque del Oeste-Viveros-Casa de Campo, mapa con indicaciones de las zonas asignadas a los guerrilleros en sierras de Avila y Guadalajara y otros muchos documentos de análogo carácter en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 133.364 y Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Expedientes Policiales, H-11.

²⁶ Entre la relación de documentación del expediente policial de Cristino García aparecen varios expedientes de los inspectores de guardia de la Brigada de Investigación Criminal en la DGS indicando que el prisionero estando incomunicado estuvo a punto de suicidarse el mismo día de su detención originándose dos heridas en el brazo izquierdo sobre la vena con una herradurita que tenía en el zapato en el momento que estaba mirando unas fotografías, siendo curado en el botiquín de la dependencia en Archivo Histórico Nacional, Fondos Contemporáneos, Expedientes Policiales, H-11.

²⁷ Fueron fusilados del mismo expediente Cristino García Granda, Luis Fernández de Avila, Antonio Medina Vega, Francisco Esteban Carranque. Pero junto a ellos fueron fusilados Manuel Castro Rodríguez, Candido Mañanás Servant, Alfredo Ibias Pereira, Diego Duque Molina, José Martínez Gutierrez, Blas Cordero Bazaga, José Antonio Cepas Silva y Alfonso Díaz Cabezas. Se les conmutó la pena de muerte a la de 30 años a Gonzalo González, Eduardo González Silvan, Francisco Corrais, Alejandro Moreno y Puente Guisado, a 30 años también a Nicolasa del Carmen y Joaquín Almazán en Archivo Militar Judicial de la Capitanía General de la Primera Región Militar de Madrid, proceso 133.364

Picasso, del Vaticano llegados al ministerio de AA.EE y directamente al propio Franco suplicando la paralización de los fusilamientos pero sin conseguir nada. La presión internacional fue tan grande que el 1 de marzo muchos países retiraron a sus embajadores de España y Francia ordenó el cierre de su frontera francoespañola, obsequiando a Cristino a título póstumo la gran cruz de guerra con estrella de plata dorada, siendo considerado un héroe nacional francés y poniendo su nombre a varias calles en ciudades y parques francesas, incluso hoy en día una calle en Alcalá de Henares lleva su nombre.

La guerrilla urbana madrileña se mantendría hasta finales de 1947 con otros jefes guerrilleros destacados como Pedro Sanz Prades, Juan Sanz Pascual, Augusto Díaz Rebolledo, Antonio González Barahona, Luis Rodríguez Martínez, Jerónimo Marchena, Luis Arnau Castañares, David Martínez González... Una lucha antifranquista que si bien fue un foco momentáneo de intranquilidad e impaciencia para el régimen franquista, no tuvieron la significación e importancia que el PCE quiso dar a esa política y vía armada de oposición, dejando en las carreteras y cementerios españoles a cientos de los mejores luchadores antifascistas y defensores de las causas democráticas.